



MAURO

1D10  
Ataque

2D6  
Defensa

MÁRTIR

SIGLO  
III  
(...-283)

En el año 283, un tribuno romano asistió junto a sus soldados al martirio de los santos Crisanto y Daría. Tal impresión le produjo el fervor y la constancia de estos cristianos, que Claudio decidió bautizarse junto a su mujer, Hilaria, y sus hijos, Jasón y Mauro. Junto a Claudio, sus soldados también confesaron públicamente su deseo de participar en la gloria del martirio.

El emperador Numeriano se enteró de lo que pasaba, y ordenó que a Claudio, padre de Mauro, se le atara una piedra al cuello y se le arrojará al Tíber.

Mauro, Jasón, y demás convertidos, pese a ser unos niños, se enfrentaron a las autoridades romanas y animaron a la población a convertirse. Fueron apresados y llevados a una plaza donde les cortaron la cabeza.

